

de la literatura. I. *El mundo antiguo 1200 a.C.-600 d.c.*, Madrid 1988, publicada en la editorial Akal, porque la componen veinticuatro trabajos de los más prestigiosos especialistas en cada una de las materias. En el apartado de arquitectura, tal vez hubiera sido interesante haber citado una obra irreplicable sobre el urbanismo griego, la de Roland Martin, *L'urbanisme dans la Grèce antique*, París 1974. En la sección dedicada a la filosofía, dentro de las obras de carácter general, se puede incluir también la obra de F. Copleston, *Historia de la filosofía. I. Grecia y Roma*, Barcelona 1986, así como el estudio de H. J. Alsina sobre el pensamiento neoplatónico: *El Neoplatonismo. Síntesis del espiritualismo*, Barcelona 1989.

En general, la impresión es pulcra y muy cuidada sin observarse apenas erratas (en el rótulo del Dibujo 16 debe poner 18). Quizá solamente apuntaríamos la no conveniencia de vulgarizar algunos nombres del tipo Ptolomeo por Tolomeo.

En resumen, el trabajo cumple sobradamente sus fines y desde luego se convierte en un libro imprescindible para el alumnado por el carácter de manual que presenta, la claridad en los conceptos y la manera en que está estructurado.

M.C. BARRIGÓN FUENTES

Hevia González, A., Laviana Corte, F. y Rodríguez Hevia, V., *Cultura Clásica. Materiales para el aula*, Ed. Divam (I.E.S. «David Vázquez Martínez»), Pola de Laviana (Asturias) 1994, 128 pp.

En *Materiales para el aula*, Asunción Hevia González y Francisco Laviana Corte, Catedráticos de Griego y Vicente Rodríguez Hevia, Catedrático de Latín, nos ofrecen un trabajo serio, bien estructurado, accesible y atractivo, fruto directo de su experiencia docente en las enseñanzas de la Reforma y la reciente implantación de la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO).

Sus experiencias las han comunicado en Reuniones y Seminarios de diversos C.E.P. e incluso parte del material ahora ofrecido (*Propuesta Curricular y la unidad Mitos y Mitos*) ha sido publicado anteriormente por el C.E.P. del Nalón-Caudal de Asturias en 1993.

Consta de *Introducción y Propuesta Curricular*, desarrollando ésta a continuación en 8 Unidades Didácticas: *Oppidum Noega, Sigue la Ruta, Mitos y mitos, Mitos hasta en la sopa, Manifestaciones de teatro popular, Primera Plana, Latín y Toponimia y Tablón de anuncios*.

En la *Introducción* nos dicen que sus objetivos son aportar una propuesta propia a la asignatura de Cultura Clásica y ofrecer su experiencia a otros compañeros, teniendo en cuenta que las Unidades propuestas han sido experimentadas en el aula y son válidas para 2º y 3º de B.U.P., así como para 3º y 4º de E.S.O., adaptándose al diseño oficial de *Cultura Clásica*.

La *Propuesta Curricular* va precedida de una sucinta historia de la actuación del grupo desde Octubre de 1990, que nace con la pretensión de desarrollar un Diseño Curricular Base, lo que hoy se denomina Currículo, que se diferencie de la propuesta de Mº A. Martín Sánchez *et alii*, «Proyecto de diseño curricular para cursos de 'Len-

guas y Culturas clásicas'», *Est. Clás.* 97, (1990) 93-107, que será la propuesta de la S.E.E.C. al Ministerio de Educación y Ciencia. Para ellos esta propuesta no es aceptable, porque en su opinión, se diferencia poco del temario del actual 2º de B.U.P., ya que se centra demasiado en el estudio de la lengua.

Nos indican que el Currículo está diseñado para Asturias y comprende cuatro bloques: **Histórico:** *La romanización*; **Mitológico:** *La Mitología Clásica*: sus repercusiones; **Literario:** *La literatura Clásica como fuente de inspiración de la actual*; **Lingüístico:** *Lenguas clásicas y lenguas modernas*. Afirman que la estructura interna se asegura mediante la presencia de contenidos procedimentales y actitudinales (según la terminología de la L.O.G.S.E) comunes, seleccionándose con criterios adecuados los pertinentes a cada unidad didáctica.

Desde el primer momento tienen claro que hay suficiente materia para cursarla en dos cursos, 3º y 4º de E.S.O., en contra de la normativa oficial entonces vigente, pero pudiéndose ofrecer también en un solo curso. La O.M. de 4 de Agosto de 1994 sobre las Enseñanzas de Cultura Clásica en la E.S.O. viene a legitimar su planteamiento inicial. Por otra parte las unidades relacionadas con los bloques 1 y 2 se desarrollarían en 3º y las de los bloques 3 y 4 en 4º de E.S.O.; además consideran resuelto el problema para quienes elijan la asignatura por primera vez en cuarto, puesto que los contenidos conceptuales y actitudinales los conocerían por otras materias del Currículo y por tanto sólo habría una pequeña dificultad a nivel procedimental.

No pretenden que se sigan los bloques de manera rígida. No obstante, consideran más acertado empezar por conocimientos que no estén tan cerca de los contenidos lingüísticos, considerados de mayor dificultad y más cercanos al Latín o Griego que se puede escoger en 1º de Bachillerato, para los que la Cultura Clásica puede servir de preparación.

Consideramos acertada la presentación que hacen de la materia propuesta y su enfoque es atractivo. El hecho de que esté muy centrada en Asturias no parece resultar un escollo insalvable para su aplicación a otras regiones, habida cuenta del propósito de los autores y dado que fácilmente se puede adaptar. Por otra parte, resulta muy coherente la distribución de los objetivos de cada bloque y tal como anuncian al principio aparecen convenientemente interrelacionados. Las orientaciones didácticas y las orientaciones para la evaluación siguen fielmente los criterios oficiales y están expuestas con claridad, de modo que resultan muy adecuadas para quienes se acercan por vez primera a esta terminología, ofreciendo detalles útiles para la organización del trabajo tanto del profesor como de los alumnos. Estas orientaciones de carácter general se concretan en cada unidad didáctica.

Cada unidad didáctica lleva a modo de introducción una ficha con el esquema de su desarrollo: Bloque, Descripción, Objetivos, Contenidos, Actividades: metodología, organización, materiales, etc., y Evaluación.

En *Oppidum Noega* Asunción Hevia pretende involucrar al alumno en la actividad que se va a realizar: la romanización. Tiene como punto central la visita a excavaciones o restos arqueológicos de asentamientos romanos; se persigue evitar la decepción que puede causar la falta de espectacularidad del lugar. En este caso es el Gijón Romano, pero se puede extrapolar la unidad a cualquier otra zona de España. Se organizan varios grupos de alumnos, a los que se encomienda una actividad distinta de preparación de la visita y se va estudiando el proceso de conquista romana de la península

la, así como las características de la ciudad romana, que luego deberán comprobar *in situ*. Se presentan modelos de ficha de seguimiento del grupo y cuestionario.

Esta primera unidad se complementa con la titulada *Sigue la Ruta* de Vicente Rodríguez. Se pretende ampliar el estudio de la romanización limitado antes a una zona concreta con la organización de un viaje cultural de cinco días de duración por cualquiera de las zonas de la Hispania romana, realizando una serie de actividades antes y después del viaje siguiendo el modelo de la unidad anterior. Se nos ofrecen los itinerarios ya realizados, incluido el de este curso 94-95, con los que se ha conseguido un alto nivel de participación de los alumnos y un grado aceptable de contenidos de carácter interdisciplinar.

La tercera unidad, *Mitos y Mitos*, de Francisco Laviana, se basa en varios aspectos del bloque I y del bloque II, por lo que es posible distribuirla entre los dos posibles cursos de la E.S.O.; parte de términos usuales de la lengua, marcas comerciales, textos literarios que nos lleven desde la actualidad hasta el mito clásico, observando las posibles conexiones con la mitología asturiana. Nos parece muy interesante el planteamiento que se hace en esta unidad en todos sus aspectos, que puede ser provechosa y perfectamente asumible. Observamos que los criterios de evaluación de la unidad, pp. 67-69, son los mismos que se proponen en los Materiales de Cultura Clásica del M.E.C, p. 63 y ss., ofreciendo estos últimos un modelo de ficha, para el seguimiento de esta evaluación, que aquí no se ofrece; no obstante, se presenta un modelo de auto-evaluación del alumno, que no aparece en aquellos. La unidad se completa con ejemplos de textos y el cuestionario correspondiente.

La cuarta unidad, *Mitos hasta en la sopa*, de Asunción Hevia, no exige conocimientos previos y puede utilizarse en 3º de E.S.O.; además se pueden reutilizar los materiales en 4º, una vez que los alumnos amplíen sus conocimientos lingüísticos. Las fuentes aquí son múltiples y el profesor debe proporcionar los materiales adecuados. Se presentan varios modelos de fichas para que los alumnos hagan su investigación a través de la literatura, el cine, música, video-juegos, etc.

La quinta unidad, *Manifestaciones del Teatro popular*, de Vicente Rodríguez, tiene su origen en una representación leída de la Aulularia de Plauto, que coincidió con el Carnaval y permitió relacionar ambos hechos. De aquí se pasó al estudio de las fiestas romanas de invierno: *Saturnalia*, *Lupercalia*, etc., que llevó a examinar las similitudes del teatro popular de Asturias con éstas, el teatro de Plauto y otras manifestaciones de teatro popular. El método de trabajo, similar a las demás unidades, aquí está orientado con preferencia a la representación, pero sin dejar de lado un proceso de recuperación de parte de este legado tradicional mediante entrevistas e informantes competentes. Se ofrecen materiales y modelos de fichas para su realización.

En la sexta unidad, *Primera Plana*, Asunción Hevia nos presenta la utilización de la prensa como punto de apoyo de unidades anteriores, pero desarrollándola dentro de la misma asignatura. Se pretende, además, potenciar la «prensa escolar» dándole un nuevo impulso y como medio de difusión de las actividades realizadas fuera del centro. Después de haberla experimentado en 2º y 3º de BUP, la proponen para 3º y 4º de ESO, graduando los contenidos lingüísticos y culturales.

En la séptima unidad, *Latín y Toponimia*, Vicente Rodríguez pretende que los alumnos conozcan los topónimos de origen latino de su entorno, descubriendo su eti-

mología y la relación del topónimo con el lugar designado; se ampliará hasta donde se desee. El punto de referencia será la toponimia de Hispania Romana, su etimología, evolución y pervivencia de los gentilicios. Entre otros objetivos se pretende desarrollar el campo semántico del étimo en las lenguas conocidas por los alumnos. Se parte, como en la unidad anterior, de unos conocimientos previos de lengua latina del alumno, lo cual hace que sea adecuada para el tercer trimestre de 4º de ESO. Se nos ofrece un modelo de ficha y las correspondientes observaciones para su cumplimentación.

Finalmente en la unidad octava, *Tablón de anuncios (Latín y Griego en las marcas comerciales)* de Francisco Laviana, se pretende mostrar a los alumnos el uso constante de términos y expresiones de origen greco-latino en la publicidad. Las actividades se basan en el entorno más inmediato del alumno, de modo que, aparte del descubrimiento de los términos latinos y griegos, conocimiento de su significado original y los derivados etimológicos, desarrollen una actitud crítica ante la publicidad, que les sirva al mismo tiempo como educación para el consumo. También en esta unidad se presuponen ciertos conocimientos lingüísticos, así como la transcripción y pronunciación del Griego y el Latín. Se propone para el último periodo de 4º de ESO. Además de orientar sobre cómo realizar el trabajo y con qué materiales, se ofrece un modelo de fichas para su realización.

La impresión que nos ha producido esta publicación ha sido altamente positiva. Las precarias condiciones de edición de la misma, realizada por los propios autores, en nada merman su aportación, así como algunas erratas, fácilmente subsanables en posteriores ediciones, e.g. pág. 60 en la ficha de *Mitos y mitos* se indica Bloque I (A y F) y Bloque II (G), cuando está claro que G es del bloque I y A y F del bloque II.

Tenemos que agradecer a los autores su empeño en llevar a cabo su experiencia y darla a conocer, publicando su trabajo, lo que, unido al esfuerzo de otros muchos, ha permitido influir en el MEC para extender la posibilidad de Cultura Clásica en 3º y 4º de ESO. No es un libro de texto, sino un libro para el profesor, que servirá a los compañeros que se inician en las tareas de la nueva asignatura, Cultura Clásica, y de punto de referencia para aquellos que ya han formulado sus propias propuestas.

Compartimos, pues, la idea de los autores y sus planteamientos para esta nueva etapa, pero no sin insistir, como lo vuelve a hacer el propio M.E.C. (Resolución de 2 de Noviembre de 1994, B.O.E. del 16, en que se aprueba el currículo de Cultura Clásica) que nuestra asignatura se inserta dentro del marco teórico de las áreas lingüísticas del currículo, de modo que no podemos centrarnos demasiado en ciertos aspectos culturales, que explicarán mejor y más ampliamente otros compañeros en otras áreas. Debemos, eso sí, renovar la metodología y adaptarla al marco en el que se va a desarrollar, pero sin olvidar que pretendemos hacer una introducción al Latín, y en su caso, al Griego, lenguas en las que está formulada la cultura que queremos transmitir de modo eficaz. No se trata, pues, de asegurar la presencia de los profesionales de las lenguas clásicas en el 2º ciclo de la E.S.O., sino de luchar porque todos los españoles puedan acceder a unos instrumentos de cultura que consideramos valiosos *per se* y que deben ser conocidos para alcanzar una formación humanística completa, en la que no deben faltar las lenguas clásicas.

Lo realmente decisivo del estudio de la Cultura Clásica en la E.S.O. es que se basa en una lengua que ha sido durante muchos siglos portadora y transmisora de las civili-

zaciones que han creado las ciencias en el sentido etimológico de la palabra y modelos sociales que aún tenemos. Porque en esa lengua está escrita una riquísima literatura y transmitida otra, la griega; además, como portadora de civilización y cultura no ya la que ha originado la nuestra, sino la nuestra en un tiempo pretérito y de la que dependemos ideológicamente, resulta indispensable, no ya necesario, su estudio en la formación (formación no puede entenderse como una disyuntiva: humanística o científica, sino ambas a la vez) de nuestros alumnos, para que alcancen conciencia histórica y apetezcan de ella para su propia realización. No pretendemos explicar Griego ni Latín en esta etapa, pero ya ahora, y luego en el Bachillerato, debemos evitar la disyuntiva Lengua o Cultura. Hay que tener claro que la lengua en sí misma, es decir, no viéndola como el umbral para entrar en la cultura, o la cultura no viéndola a través de su portadora, la lengua, tienen poco de formación humanística.

En el marco que vamos a desarrollar nuestra labor en la E.S.O., el libro que aquí reseñamos nos ofrece ideas que, estamos seguros, ayudarán a muchos profesores.

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ